

Resumen ejecutivo

Alerta 2023! Informe sobre conflictos, derechos humanos y construcción de paz es un anuario que analiza el estado del mundo en términos de conflictividad y construcción de paz a partir de tres ejes: conflictos armados, tensiones, y género, paz y seguridad. El análisis de los hechos más relevantes del 2022 y de la naturaleza, causas, dinámicas, actores y consecuencias de los principales escenarios de conflicto armado y tensión socio-política en el mundo permite ofrecer una mirada comparativa regional e identificar tendencias globales, así como elementos de riesgo y alerta preventiva de cara al futuro. Del mismo modo, el informe también identifica oportunidades para la construcción de paz o para la reducción, prevención o resolución de conflictos. En ambos casos, uno de los principales objetivos del presente informe es poner la información, el análisis y la identificación de factores de alerta y de oportunidades de paz al servicio de aquellos actores encargados de tomar decisiones políticas, de intervenir en la resolución pacífica de conflictos o de dar una mayor visibilidad política, mediática o académica a las numerosas situaciones de violencia política y social que existen en el mundo.

En cuanto a la metodología, los contenidos de este informe se nutren principalmente del análisis cualitativo de estudios e informaciones facilitados por numerosas fuentes –Naciones Unidas, organismos internacionales, centros de investigación, medios de comunicación u ONG, entre otras–, así como de la experiencia adquirida en investigaciones sobre el terreno.

Algunas de las conclusiones e informaciones más relevantes del informe *Alerta 2023!* son las siguientes:

- Durante 2022 se registraron 33 conflictos armados, una cifra ligeramente superior a la del año anterior. La mayoría de los conflictos armados se concentró en África (16) y Asia (nueve), seguidos por Oriente Medio (cinco), Europa (dos) y América (uno).
- Los conflictos armados de alta intensidad representaron más de la mitad (52%) del total de casos a nivel mundial.
- La invasión de Rusia a Ucrania incrementó el número de conflictos internacionales (9% del total) en 2022, aunque la mayoría de conflictos armados eran internos internacionalizados (79%).
- Un 30% de los conflictos armados en 2022 registraron mayores niveles de violencia respecto al año anterior.
- La invasión de Rusia a Ucrania desencadenó uno de los dos conflictos armados internacionales en el mundo en 2022, así como un escenario de violencia de alta intensidad, una grave crisis humanitaria y repercusiones globales en múltiples ámbitos, como alza global de precios de combustible y alimentos e inseguridad alimentaria.
- Siguiendo la tendencia registrada en períodos precedentes, África albergó el mayor número de conflictos armados a nivel global con 16 casos, que representaron el 49% del total, aunque se redujo ligeramente el porcentaje de casos de conflicto armado de alta intensidad.
- Asia continuó siendo la única región del mundo en la que se identificaron conflictos armados de carácter interno, a excepción del conflicto de Etiopía (Oromiya) en África. Los tres conflictos armados de este tipo –Filipinas (NPA), India (CPI-M) y Tailandia (sur)– representaron un tercio de los casos de la región.
- OCHA alertó del desarrollo de la mayor crisis alimentaria global de la historia moderna, causada por conflictos, shocks climáticos y la amenaza de recesión global, así como de una escalada de la inseguridad global.
- Durante el año 2022, continuó constatándose el uso de la violencia sexual y de género contra población civil por parte de actores armados estatales y no estatales y en especial contra mujeres y niñas.
- Durante 2022 se registraron 108 escenarios de tensión a nivel global. Los casos se concentraron principalmente en África (36) y Asia y Pacífico (33), mientras que el resto de las tensiones se distribuyeron entre América (16), Europa (12) y Oriente Medio (11).
- La mitad de los casos de tensión identificados en 2022 se agravaron respecto del año anterior.
- En 2022 no solamente se incrementó con claridad el número de tensiones, sino también su intensidad media respecto del año anterior.
- 23 de los 33 conflictos armados que tuvieron lugar a lo largo de 2022 se dieron en países donde existían niveles bajos de igualdad de género y tres en países con un nivel medio-bajo de igualdad de género.
- 24 de los 33 conflictos armados activos transcurrieron en países en los que ILGA había documentado la aplicación de legislación o políticas criminalizantes contra población LGTBIQ+.
- Se denunció la utilización de la violencia sexual en Haití, en la región etíope de Tigré, en Sudán del Sur y en Ucrania en el marco de la invasión rusa.
- Dos misiones de mantenimiento de la paz, MONUSCO y MINUSCA, concentraron el 90% de las denuncias por abuso y explotación sexual.
- En 2021 fueron asesinadas 45.000 mujeres por su parejas o familiares, lo que representa el 56% del total de asesinatos de mujeres a nivel mundial.

- El informe *Alerta 2023!* identifica cinco oportunidades de paz en Etiopía; Venezuela; Colombia; Yemen; y con relación a la promoción de la prevención y el diálogo.
- El informe destaca cinco escenarios de riesgo incluyendo la tensión entre RDC y Rwanda la inestabilidad de los procesos transicionales de Sudán y Sudán del Sur; la discriminación de género extrema en Irán y Afganistán; Moldavia; y Corea del Norte y Corea del Sur

Estructura

El informe consta de cinco capítulos. En los dos primeros se analiza la conflictividad a escala global –causas, tipología, dinámicas, evolución y actores de las situaciones de conflicto armado o de tensión. El tercer capítulo analiza los impactos de género de conflictos y tensiones así como iniciativas que desde el ámbito de Naciones Unidas y diferentes organizaciones y movimientos locales e internacionales se están llevando a cabo en lo que respecta a la construcción de la paz desde una perspectiva de género. El cuarto capítulo identifica oportunidades de paz, escenarios en los que existe una coyuntura favorable para la resolución de conflictos o para el avance o consolidación de iniciativas de paz. El último capítulo analiza escenarios de riesgo de cara al futuro. Además de los cinco capítulos, el informe también incluye un mapa desplegable en el que se identifican los escenarios de conflicto armado y tensión sociopolítica.

Durante el año 2022 se registraron 33 conflictos armados

Conflictos armados

En el primer capítulo (Conflictos armados)¹ se describe la evolución, la tipología, las causas y las dinámicas de los conflictos armados activos durante el año, se analizan las tendencias globales y regionales de los conflictos armados en 2022, así como los impactos de los conflictos en la población civil.

En 2022 se registró un ligero aumento en el número de conflictos armados respecto al año anterior. En total se contabilizaron 33 casos, frente a los 32 conflictos de 2021 y los 34 en 2020, 2019 y 2018. La escalada de la violencia en la región de Oromiya (Etiopía) llevó a considerar este escenario como conflicto armado, en el que combatían fuerzas de seguridad federales apoyadas por las milicias amháricas Fano y el grupo armado oromo OLA. Otro cambio significativo en 2022 fue la

transformación del escenario de violencia en Ucrania. La invasión de Rusia a Ucrania iniciada en febrero de 2022 desbordó la situación anterior de conflicto armado en el este del país dando paso a un conflicto internacional, con graves consecuencias multidimensionales.

En cuanto a la distribución geográfica de los conflictos armados, se mantuvo la tendencia de períodos precedentes y la gran mayoría de casos continuaron concentrándose en África (16) y Asia (nueve), seguido de Oriente Medio (cinco), Europa (dos) y América (uno). El continente africano, por tanto, concentraba prácticamente la mitad de los casos (49%) a nivel global.

En cuanto a la relación de los actores implicados en el conflicto y el escenario de las hostilidades, se identificaron conflictos armados de carácter interno, internacionales y, en su gran mayoría, internos internacionalizados. Siguiendo la tendencia de años anteriores, en 2022 cuatro de los 33 casos (12%, 9% en 2021) eran conflictos armados internos y tres de esos cuatro transcurrían en Asia. Se trata de los casos de Filipinas (NPA), India (CPI-M) y Tailandia (sur). El otro caso de conflicto armado interno fue el de Etiopía (Oromiya), en África. Otros tres casos, que suponen un 9% (6% en 2021) del total de contextos, fueron de carácter internacional: el conflicto en la región africana del Sahel occidental, la disputa palestino-israelí en Oriente Medio y la guerra entre Rusia y Ucrania. Así, la invasión de Rusia a Ucrania llevó a un incremento de la tipología de conflictos internacionales. Aunque las guerras interestatales continuaron siendo minoritarias, algunos análisis señalaron que la invasión había puesto fin a supuestos del orden internacional de la post-Guerra Fría, como la excepcionalidad de la guerra entre Estados. Los 26 casos restantes, que representan un 79% de los casos (85% en 2021), fueron internos internacionalizados. Estos casos se caracterizan porque alguna de las partes contendientes es foránea, los actores armados del conflicto tienen bases o lanzan ataques desde el extranjero y/o la disputa se extiende a países vecinos. En numerosos conflictos este factor de internacionalización se concretó en la implicación de terceros actores como partes contendientes, incluyendo misiones internacionales, coaliciones militares regionales e internacionales ad-hoc, Estados y grupos armados de acción transfronteriza, entre otros.

En cuanto a las causas de los conflictos armados en 2022, el panorama de conflictividad continuó marcado por la multicausalidad. Un 67% de los conflictos armados tuvo entre sus principales causas el

1. En este informe, se entiende por conflicto armado todo enfrentamiento protagonizado por grupos armados regulares o irregulares con objetivos percibidos como incompatibles en el que el uso continuado y organizado de la violencia: a) provoca un mínimo de 100 víctimas mortales en un año y/o un grave impacto en el territorio (destrucción de infraestructuras o de la naturaleza) y la seguridad humana (ej. población herida o desplazada, violencia sexual y de género, inseguridad alimentaria, impacto en la salud mental y en el tejido social o disrupción de los servicios básicos); b) pretende la consecución de objetivos diferenciados de los de la delincuencia común y normalmente vinculados a:

- demandas de autodeterminación y autogobierno, o aspiraciones identitarias;
- la oposición al sistema político, económico, social o ideológico de un Estado o a la política interna o internacional de un gobierno, lo que en ambos casos motiva la lucha para acceder o erosionar al poder;
- o al control de los recursos o del territorio.

Conflictos armados en 2022*

ÁFRICA (16)	ASIA (9)	ORIENTE MEDIO (5)
Burundi -2015- Camerún (Ambazonia/ Noroeste y Suroeste) -2018- Etiopía (Oromiya) -2022- Etiopía (Tigré) -2020- Libia -2011- Malí -2012- Mozambique (Norte) -2019- Región Lago Chad (Boko Haram) - 2011- Región Sahel Occidental -2018- RCA -2006- RDC (este) -1998- RDC (este – ADF) -2014- Somalia -1988- Sudán (Darfur) -2003- Sudán (Kordofán Sur y Nilo Azul) -2011- Sudán del Sur -2009-	Afganistán -2001- Filipinas (NPA) -1969- Filipinas (Mindanao) -1991- India (Jammu y Cachemira) -1989- India (CPI-M) -1967- Myanmar -1948- Pakistán -2001- Pakistán (Baluchistán) -2005- Tailandia (sur) -2004-	Egipto (Sinaí) -2014- Iraq -2003- Israel-Palestina -2000- Siria -2011- Yemen -2004-
		EUROPA (2)
		Turquía (sudeste) -1984- Rusia – Ucrania -2022-
		AMÉRICA (1)
		Colombia -1964-

*Se incluye entre guiones la fecha de inicio del conflicto armado.

cuestionamiento del sistema político, económico, social o ideológico del Estado y/o las disputas en torno a las políticas domésticas o internacionales de los respectivos gobiernos. En todo caso, tuvo mayor relevancia la dimensión de disputa contra el sistema, aspecto presente junto a otras causas en 17 conflictos (52% de los casos), en gran parte vinculado a la elevada presencia de actores armados con una agenda de línea yihadista a partir de su particular interpretación de los preceptos islámicos. Fue el caso de conflictos como Región Lago Chad (Boko Haram), Región Sahel Occidental, Malí, RDC (este-ADF), Somalia, Mozambique (norte), Libia, Afganistán, Filipinas (Mindanao), Pakistán, Egipto (Sinaí), Iraq, Siria y Yemen. En otros tres casos –Colombia, Filipinas (NPA), India (CPI-M)– la dimensión de disputa de sistema estaba asociada a otra tipología de insurgencias, con otro tipo de línea ideológica.

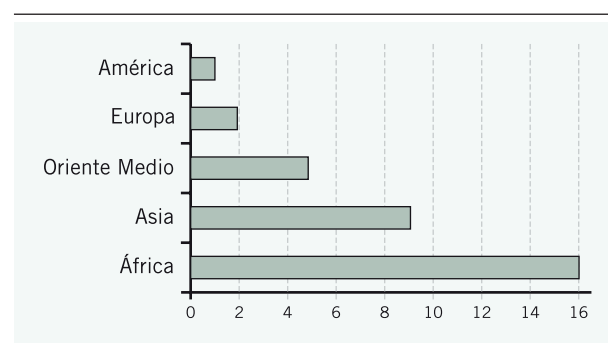
Adicionalmente, otro elemento a resaltar entre las motivaciones principales de los conflictos armados fueron las disputas en torno a demandas identitarias y de autogobierno, que estuvieron –una de ellas o ambas– en 20 de los 33 de los casos (61%). De estas, tuvo mayor relevancia la dimensión de demandas identitarias (61%). Las disputas en torno a demandas de autogobierno estuvieron presentes en un 42% de los casos. Entre estos sobresalió en 2022 el caso de Etiopía (Oromiya), por la escalada de los enfrentamientos entre los cuerpos de seguridad etíopes –apoyados por las milicias amhárnicas Fano– y el grupo armado oromo OLA. Por último, también hubo numerosos conflictos armados que tuvieron entre sus causas principales el control de territorio y/o de recursos. Estos casos ascendieron a un 39% –13 de los 33– del total de conflictos. En este binomio, sobresalió la dimensión de disputa en torno a recursos (presente en el 33% del total de conflictos), mientras el elemento de control de territorio como una de las causas principales se evidenció en un menor

porcentaje (en el 6% de los conflictos armados). Los contextos que involucraron disputas por recursos se concentraron principalmente en África, aunque también estuvo presente de manera indirecta en numerosos contextos de otras regiones, perpetuando la violencia a través de las economías de guerra.

En materia de evolución, un 30% de los conflictos en 2022 presentaron un aumento de los niveles de violencia en comparación con el año anterior. Fue el caso de Etiopía (Oromiya), Malí, Región Sahel Occidental, RDC (este), Somalia, Sudán (Kordofán Sur y Nilo Azul), Myanmar, Pakistán, Pakistán (Baluchistán) y Rusia-Ucrania. Algunos de estos casos asistieron a graves dinámicas de escalada. Entre ellos, en Sahel Occidental el aumento de la violencia contra la población civil causó un 49% más de muertes que las registradas en 2021. En la región de Oromiya, el incremento de enfrentamientos entre fuerzas de seguridad y el grupo armado OLA llevó a considerarlo como un conflicto armado en 2022. La invasión de Rusia a Ucrania llevó a un conflicto armado internacional de carácter interestatal de alta intensidad, causante de una grave

La invasión de Rusia a Ucrania llevó a un incremento de la tipología de conflictos internacionales

Distribución regional del número de conflictos armados en 2022



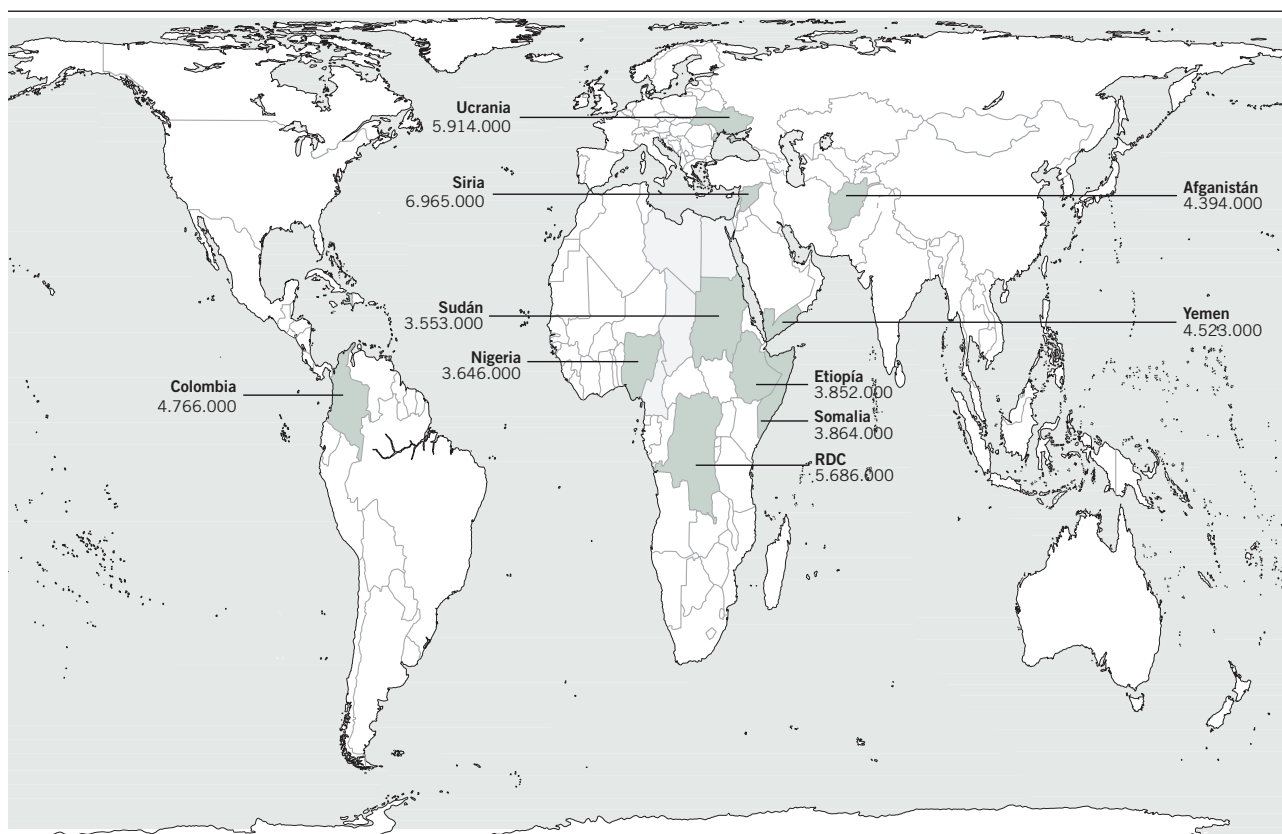
crisis humanitaria. Otros 15 conflictos armados –que representan un 46% del total de casos– se observaron niveles de violencia y confrontación similares a los registrados en 2021. En ocho contextos –24% de los conflictos armados a nivel mundial– se identificó una disminución en los niveles de violencia armada y sus impactos: Etiopía (Tigré), RCA, Colombia, Afganistán, Filipinas (Mindanao), India (CPI-M), Tailandia (sur) y Yemen. En algunos de estos casos la reducción de los incidentes violentos estuvo relacionada con acuerdos de alto el fuego –Etiopía (Tigré), Yemen– en el marco de procesos de negociación, o a la evolución o perspectiva positiva de estos –Tailandia (sur), Colombia.

En cuanto a la intensidad de los conflictos armados, durante 2022 se acentuó la tendencia observada en los últimos diez años de incremento de casos graves. Es decir, contextos caracterizados por niveles de letalidad por encima del millar de víctimas mortales anuales, además de graves impactos en la población, masivos desplazamientos forzados y severas consecuencias en el territorio. Si hace una década los conflictos armados de alta intensidad representaban en torno a un cuarto del total de casos, en los últimos años esta proporción se ha ido incrementando hasta representar la mitad de los contextos (ver gráfico 1.4). En el marco del último lustro, los conflictos armados graves supusieron un 40% en los años 2016 y 2017, descendieron entre 2018 y 2019 –a

27% y 32%, respectivamente–, y aumentaron de manera significativa en 2020, cuando alcanzaron el 47%. En 2021, la prevalencia de casos de alta intensidad fue incluso más elevada, llegando al 53% y superando la mitad de los casos por primera vez en la última década. En 2022 se mantuvo esta tendencia y fueron 17 los conflictos armados de alta intensidad (52% del total de casos). En línea con lo observado en 2021, durante 2022 el mayor porcentaje de casos graves se concentró en África, con 12 de los 17 conflictos armados de alta intensidad que se identificaron a nivel global, es decir, el 70% del total de casos de alta intensidad.

En 2022 la población civil continuó padeciendo gravísimas consecuencias derivadas de los conflictos armados. Además, los impactos de los conflictos armados continuaron entrecruzándose con otras crisis, agravando la situación de seguridad humana y de vulneraciones de derechos en contextos de conflicto. La evolución de los diversos conflictos armados en 2022 permite confirmar la persistencia de este patrón de abusos sistemáticos contra la población civil. Sobresalieron casos como la invasión de Rusia contra Ucrania, que causó miles de víctimas mortales civiles y en que fuerzas militares rusas llevaron a cabo vulneraciones de derechos humanos como ejecuciones extrajudiciales, violencia sexual, deportaciones forzadas –incluyendo de menores–, desapariciones

Los diez países con las mayores cifras de desplazamiento interno por conflicto y violencia en 2022



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Internal Displacement Monitoring Centre, *Global Report on Internal Displacement 2023. Internal displacement and food security*, IDMC, 2023.

forzadas, tortura y malos tratos, entre otros impactos. La Fiscalía de la Corte Penal Internacional (CPI) inició en marzo de 2022 la recopilación de pruebas para una investigación sobre alegaciones pasadas y presentes de crímenes de guerra y contra la humanidad y genocidio en Ucrania desde 2013.¹³ Por su parte, el Consejo de Derechos Humanos estableció en 2022 una comisión de investigación sobre violaciones de derechos humanos y derecho internacional humanitario en Ucrania. Organizaciones locales e internacionales de derechos humanos denunciaron y documentaron graves vulneraciones de los derechos humanos por las fuerzas rusas, constitutivas de crímenes de guerra y crímenes contra la humanidad. Otros muchos conflictos armados en 2022 fueron también escenario de graves ataques contra civiles. Entre otros casos, en Sahel Occidental se asistió a un incremento de los ataques contra civiles por parte de las fuerzas de seguridad, el Grupo Wagner y los dos principales grupos yihadistas y se registraron varias masacres. En el contexto de escalada en la región de Oromiya en Etiopía, tanto las Fuerzas Armadas apoyadas como las milicias Fano y el grupo armado OLA fueron acusados de ataques deliberados contra población civil, atrapada entre el fuego cruzado y objeto de ejecuciones extrajudiciales y en masa, detenciones arbitrarias y secuestros, entre otras formas de violencia en base a criterios étnicos o a opiniones políticas. Otros conflictos escenarios de masacres y matanzas de civiles fueron RDC (este), Colombia y Myanmar, entre otros.

Los conflictos armados continuaron provocando y/o empeorando situaciones de crisis humanitarias, en un contexto agravado por otros condicionantes como la pandemia, los efectos de la guerra en Ucrania, la crisis económica o la emergencia climática. Las necesidades humanitarias globales continuaron incrementándose, alcanzándose un umbral récord. Según el informe anual Panorama Global Humanitario 2023,¹⁶ de la agencia humanitaria de Naciones Unidas OCHA, una de cada 23 personas en el mundo necesita asistencia humanitaria y se preveía para 2023 una cifra récord de 339 millones de personas que necesitarán asistencia humanitaria, en contraste con los 274 millones de personas a inicios de 2022. Como parte del preocupante panorama humanitario, OCHA alertó de que se estaba desarrollando la mayor crisis alimentaria global de la historia moderna, causada por conflictos, shocks climáticos y la amenaza de recesión global.

Los conflictos armados también continuaron teniendo impactos específicos en algunos grupos de población. En lo que respecta a los efectos en los niños y las niñas, el informe anual del secretario general de la ONU sobre menores y conflictos armados publicado a mediados de 2022 documentó casi 23.982 violaciones graves contra

menores (de las cuales 22.645 correspondían a 2021 y otras 1.337 fueron cometidas previamente, pero solo se pudieron documentar en 2021).

En numerosos conflictos armados se perpetró violencia sexual. El informe anual de 2022 del secretario general de la ONU sobre violencia sexual relacionada con los conflictos identificó 49 actores armados sobre los que existían sospechas fundadas de haber cometido o de ser responsables de violaciones u otras formas de violencia sexual en contextos de conflicto armados en la agenda del Consejo de Seguridad de la ONU. La mayoría de actores señalados por Naciones Unidas en su anexo eran actores armados no estatales (37) y otros 12 eran actores armados gubernamentales, en un total de diez contextos (RCA, RDC, Iraq, Malí, Myanmar, Somalia, Sudán del Sur, Sudán, Siria y Nigeria). Según Naciones Unidas, el 70% de los actores en conflicto señalados eran considerados perpetradores persistentes.

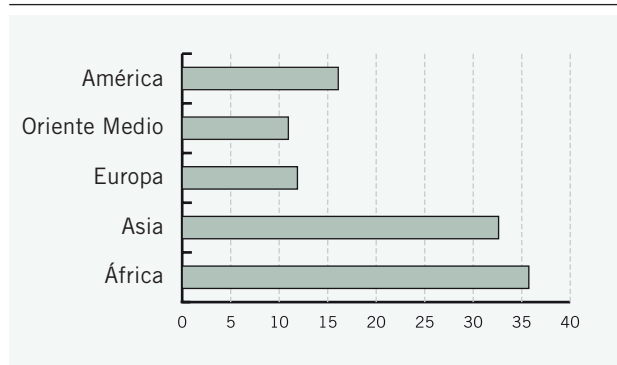
Entre las repercusiones de los conflictos armados también cabe mencionar el desplazamiento forzado. Según los datos de ACNUR, este fenómeno continuó intensificándose y batiendo cifras récord. El informe del primer semestre de 2022 de ACNUR cifraba en 32,5 millones de personas la población en situación de refugio y en 53,1 millones desplazadas internas (datos de IDMC referidos a finales de 2021). El 76% de la población refugiada y población en necesidad de protección internacional procedía de seis países: Siria (6,8 millones de personas), Venezuela (5,6), Ucrania (5,4), Afganistán (2,8), Sudán del Sur (2,4) y Myanmar (1,2); y el 69% vivía en países vecinos a sus países de origen, según datos de ACNUR. En ese primer semestre de 2022 se produjeron 1,1 millones de nuevas solicitudes de asilo. En todo caso, el cómputo total de 2022 arrojará una cifra mayor de desplazamiento forzado, tanto interno como externo. Así, durante el año numerosos conflictos fueron escenario de graves situaciones de desplazamiento forzado. Entre otras, en relación a la crisis de Ucrania, a finales de 2022 se estimaba en 5,9 los millones de personas desplazadas internas, 7,9 millones las personas registradas como refugiadas en Europa y en 4,9 millones las personas refugiadas de Ucrania registradas para recibir protección temporal en Europa o en otros mecanismos de protección nacional similares.

Tensiones

En el segundo capítulo (Tensiones)² se analizan los acontecimientos más relevantes referidos a las tensiones sociopolíticas registradas durante el año y se realiza una mirada comparativa de las tendencias globales

2. Se considera tensión aquella situación en la que la persecución de determinados objetivos o la no satisfacción de ciertas demandas planteadas por diversos actores conlleva altos niveles de movilización política, social o militar y/o un uso de la violencia con una intensidad que no alcanza la de un conflicto armado, que puede incluir enfrentamientos, represión, golpes de Estado, atentados u otros ataques, y cuya escalada podría degenerar en un conflicto armado en determinadas circunstancias. Las tensiones están normalmente vinculadas a: a) demandas de autodeterminación y autogobierno, o aspiraciones identitarias; b) la oposición al sistema político, económico, social o ideológico de un Estado, o a la política interna o internacional de un Gobierno, lo que en ambos casos motiva la lucha para acceder o erosionar al poder; o c) al control de los recursos o del territorio.

Distribución regional del número de tensiones en 2022



y regionales. Durante 2022 se identificaron 108 escenarios de tensión en todo el mundo, diez más que en 2021, en línea con la tendencia al alza en el número de crisis sociopolíticas que se ha registrado en los últimos años (25 casos más desde el año 2018). África y Asia fueron las regiones del mundo con mayor número de tensiones (36 y 33 respectivamente), seguidas de América (16), Europa (12) y Oriente Medio (11). Respecto a la variación de casos en comparación con el año anterior, se identificaron 15 nuevos casos y otros cinco dejaron de ser calificados como tensión, la mayoría en África: Gambia, Etiopía (Oromiya), que pasó a ser considerado conflicto armado, RDC-Uganda, Rwanda-Uganda y España (Cataluña). Los casos que, por distintos motivos, se incorporaron al listado de casos de tensión, se concentraron principalmente en Asia y América: Brasil; China-EEUU; Corea, RPD; Ecuador; EEUU; Fiji; Jamaica; Japón-Rusia (Islas Kuriles); Kirguistán-Tayikistán; Moldova; Papúa Nueva Guinea; Rusia; Sri Lanka; Tayikistán (Gorno-Badakhshan) y Uzbekistán (Karakalpakistán).

Uno de los aspectos más destacados en el análisis de las tensiones en 2022 es que, si bien en un 32% de los casos no se observaron cambios significativos y en un 18% la tensión se redujo respecto del 2021, la mitad de los casos identificados en 2022 se agravaron respecto del año anterior. Ello se tradujo, en parte, en un incremento sustancial de los casos de alta intensidad, que pasaron de 19 en 2021 a 28 en 2022: Burkina Faso; Chad; Etiopía; Kenia; Malí; Nigeria; Nigeria (Biafra); RDC-Rwanda; Somalia (Somalilandia-Puntlandia); Sudán; Ecuador; Haití; México; Perú; Venezuela; Corea del Norte-EEUU, Japón, Corea del Sur; Corea del Norte-Corea del Sur; India-China; India-Pakistán; Indonesia (Papúa Occidental); Kazajstán; Kirguistán-Tayikistán; Papúa Nueva Guinea; Sri Lanka; Armenia-Azerbaiyán (Nagorno Karabaj); Irán-EEUU, Israel; Irán; e Israel-Siria-Líbano. Además de los 28 casos de alta intensidad, que supusieron más de una cuarta parte del total, el 42% de los 108 casos de tensión fueron

de intensidad baja (en 2021 eran el 50%) y el 32% de intensidad media (31% en 2021). Por tanto, en 2022 no solamente se incrementó con claridad el número de tensiones, sino también su intensidad media respecto del año anterior. El incremento de la intensidad de las tensiones se concentró especialmente en Europa (donde el 92% de los casos escalaban) o en Asia (donde lo hizo un 56%).

En cuanto a los principales factores de causalidad, la oposición al sistema político, económico, social o ideológico de un Estado, o a la política interna o internacional de un Gobierno, estaba presente en un 71% de las tensiones analizadas; las demandas de autodeterminación y autogobierno, o las aspiraciones identitarias lo estaban en un 38%; y el control de los recursos o del territorio lo estaba en un 31%. Tales cifras mantienen una cierta continuidad respecto de las del año anterior, aunque aquellas tensiones asociadas al control del territorio o los recursos se incrementaron del 21% al 31%. En un análisis desagregado de factores, la oposición a las políticas internas o internacionales del gobierno fue la causa con mayor preponderancia y estuvo presente en el 64% de los 108 escenarios de tensión, exactamente el mismo porcentaje que el año anterior. El segundo factor con mayor prevalencia fue la reivindicación de aspiraciones de tipo identitario (36%), especialmente relevante en regiones como Europa (67%) u Oriente Medio (46%). A continuación, con porcentajes muy parecidos, se situaron las demandas de autodeterminación y autogobierno (24%), el control de los recursos (23%), la oposición al sistema político, social o ideológico del Estado en su conjunto (22%) y el control del territorio (19%).

Dimensión de género en la construcción de paz

En el tercer capítulo (Género, paz y seguridad) se analizan los impactos de género de conflictos y tensiones, así como las diversas iniciativas que desde el ámbito de Naciones Unidas y diferentes organizaciones y movimientos locales e internacionales se están llevando a cabo en lo que respecta a la construcción de la paz desde una perspectiva de género.³ Esta perspectiva permite visibilizar cuáles son los impactos diferenciados de los conflictos armados sobre las mujeres y sobre los hombres, pero también en qué medida y de qué manera participan unas y otros en la construcción de paz y cuáles son las aportaciones que las mujeres están haciendo a esta construcción. El capítulo está estructurado en tres bloques principales: el primero hace una evaluación de la situación mundial en lo que

3. El género es la categoría analítica que pone de manifiesto que las desigualdades entre hombres y mujeres son un producto social y no un resultado de la naturaleza, evidenciando su construcción social y cultural para distinguirlas de las diferencias biológicas de los sexos. El género pretende dar visibilidad a la construcción social de la diferencia sexual y a la división sexual del trabajo y el poder. La perspectiva de género busca evidenciar que las diferencias entre hombres y mujeres son una construcción social producto de las relaciones de poder desiguales que se han establecido históricamente en el sistema patriarcal. El género como categoría de análisis tiene el objetivo de demostrar la naturaleza histórica y situada de las diferencias sexuales.

Países que son escenario de conflicto armado con nivel medio-bajo o bajo de igualdad de género

Nivel bajo de igualdad		
Afganistán Camerún (2) Camerún (Ambazonia/Noroeste y Suroeste) Región Lago Chad Chad Región Lago Chad Egipto Etiopía (Sinaí) Iraq India (2) India (Jammu y Cachemira) India (CPI-M)	Malí (2) Malí Región Sahel Occidental Níger (2) Región Lago Chad Región Sahel Occidental Nigeria Región Lago Chad Palestina Israel-Palestina Pakistán (2) Pakistán Pakistán (Baluchistán)	RCA RDC (2) RDC (este) RDC (este-ADF) Siria Sudán (2) Sudán (Darfur) Sudán (Kordofán Sur y Nilo Azul) Sudán del Sur Yemen
Nivel medio-bajo de igualdad		
Etiopía (2) Etiopía (Oromiya) Etiopía (Tigré)	Burkina Faso Región Sahel	Mozambique Mozambique (norte)

*Se señala en negrita el país y debajo de cada país se especifica el conflicto o conflictos armados en ese país en 2022. Entre paréntesis se señala el número de conflictos armados en ese país cuando hay más de uno.

Países que son escenario de tensión con nivel medio-bajo o bajo de igualdad de género

Nivel bajo de igualdad		
Argelia Bangladesh Benín Chad Costa de Marfil Egipto (2) Egipto Etiopía – Egipto – Sudán Guinea Guinea Bissau Haití India (6) India India (Assam) India (Manipur) India (Nagalandia) India – China India – Pakistán	Irán (4) Irán Irán (noroeste) Irán (Sistán Baluchistán) Irán – EEUU, Israel Iraq Iraq (Kurdistán) Líbano Líbano Israel – Siria – Líbano Malí Marruecos Marruecos – Sáhara Occidental Níger Nigeria (3) Nigeria Nigeria (Biafra) Nigeria (Delta del Níger) Palestina	Pakistán (2) Pakistán India – Pakistán RCA (2) RCA África central (LRA) RDC (3) RDC RDC – Rwanda África central (LRA) Senegal Senegal (Casamance) Siria Israel – Siria – Líbano Sudán (5) Sudán Sudán – Sudán del Sur África central (LRA) Etiopía – Egipto – Sudán Etiopía-Sudán Sudán del Sur (2) Sudán – Sudán del Sur África central (LRA)
Nivel medio-bajo de igualdad		
Arabia Saudita Burkina Faso Guatemala	Etiopía (3) Etiopía – Egipto – Sudán Etiopía – Sudán Eritrea – Etiopía Mozambique	Tayikistán (3) Tayikistán Tayikistán (Gorno-Badakhshan) Kirguistán – Tayikistán

respecta a las desigualdades de género mediante el análisis del Índice de Desarrollo de Género; en segundo lugar se analiza la dimensión de género en el impacto de los conflictos armados y crisis sociopolíticas; y el último apartado está dedicado a la construcción de la paz desde una perspectiva de género. Al principio del capítulo se adjunta un mapa en el que aparecen señalados aquellos países con graves desigualdades de género según el Índice de Desarrollo de Género. El capítulo lleva a cabo de manera específica un seguimiento de la implementación de la agenda sobre mujeres, paz y seguridad, establecida tras la aprobación en el año 2000 de la resolución 1325 sobre mujeres, paz y seguridad por el Consejo de Seguridad de la ONU.

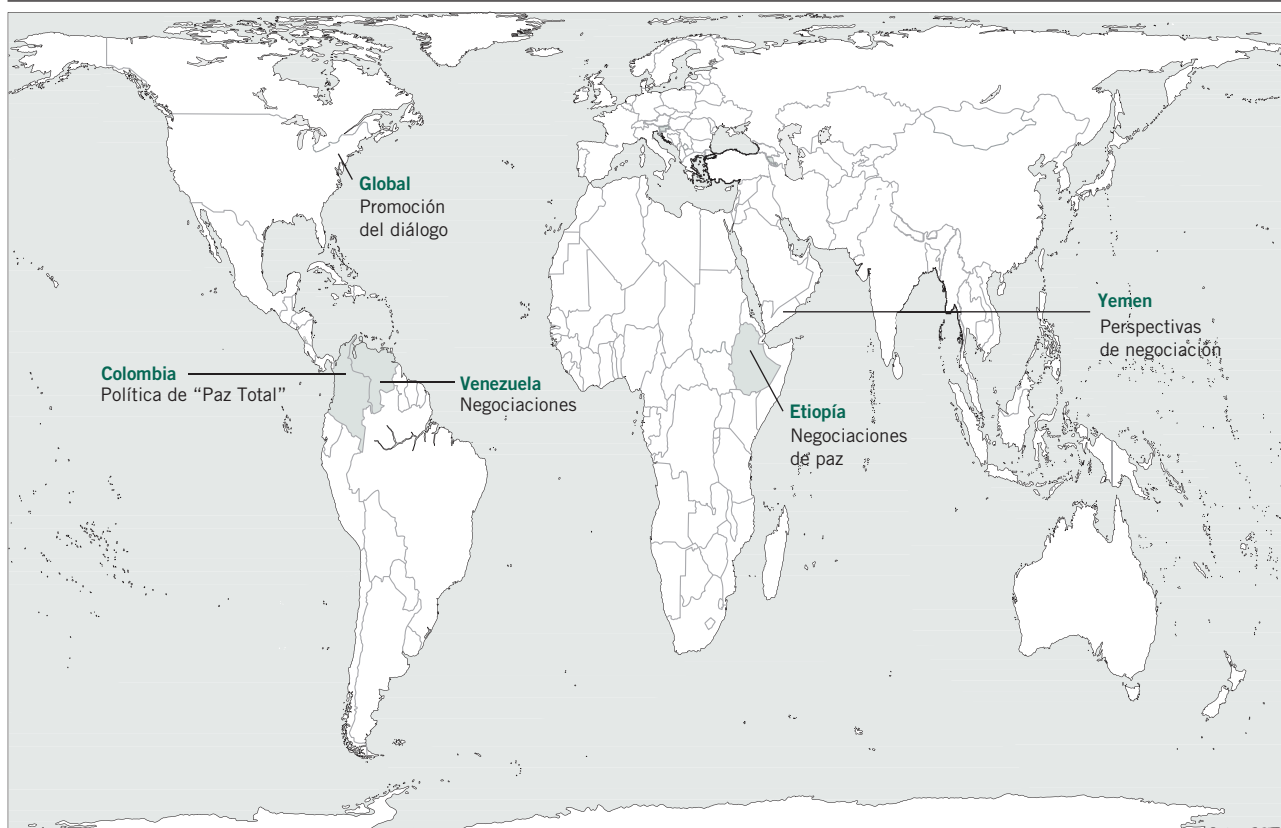
23 de los 33 conflictos armados que tuvieron lugar a lo largo de 2022 se dieron en países donde existían niveles bajos de igualdad de género –Camerún (Ambazonia/Noroeste y Suroeste), Malí, Región Lago Chad (Boko Haram), Región Sahel Occidental, 5 RCA, RDC (este), RDC (este-ADF), Sudán (Darfur), Sudán (Kordofán Sur y Nilo Azul), Sudán del Sur, Afganistán, India (Jammu y Cachemira), India (CPI-M), Pakistán, Pakistán (Baluchistán), Egipto (Sinaí), Iraq, Israel-Palestina, Siria, Yemen– y nivel medio-bajo de igualdad de género –Etiopía (Oromiya), Etiopía (Tigré), Mozambique (norte). No existían datos sobre Somalia, país en el que transcurre un conflicto armado. En cuanto a intensidad de los conflictos, 12 de los 17 conflictos armados de violencia de alta intensidad de 2022 (70% de los casos) transcurrieron en países con niveles bajos o medio-bajo de igualdad y en el caso de Somalia no había datos del IDG. Asimismo, en otros ocho países en los que existía uno o más conflictos armados, los niveles de discriminación eran inferiores, en algunos casos con niveles altos de igualdad (Libia, Colombia, Filipinas, Tailandia, Rusia, Ucrania, Israel) o medios (Myanmar), de acuerdo con el IDG. En lo que respecta a las crisis sociopolíticas, 47 de las 108 tensiones activas durante el año 2022 transcurrieron en países en los que existían niveles bajos o medio-bajo de igualdad.

Al igual que en años anteriores, durante 2022 la violencia sexual estuvo presente en un gran número de los conflictos armados activos. Su utilización, que en algunos casos formó parte de las estrategias de guerra deliberadas de los actores armados, fue documentada en diferentes informes, así como por medios de comunicación locales e internacionales. El informe anual presentado en 2022 del secretario general de la ONU sobre violencia sexual relacionada con los conflictos identificó 49 actores armados sobre los que existían sospechas fundadas de haber cometido o de ser responsables de violaciones u otras formas de violencia sexual en contextos de conflicto armados en la agenda del Consejo de Seguridad de la ONU. La mayoría de actores señalados por Naciones Unidas en su anexo eran actores armados no estatales (37) y otros

**23 de los 33
conflictos armados
que tuvieron lugar en
2022 se dieron en
países donde existían
niveles bajos de
igualdad de género**

12 eran actores armados gubernamentales, de un total de diez contextos (RCA, RDC, Iraq, Malí, Myanmar, Somalia, Sudán del Sur, Sudán, Siria y Nigeria). Según Naciones Unidas, el 70% de los actores en conflicto señalados eran considerados perpetradores persistentes, debido a su inclusión en el anexo de Naciones Unidas durante cinco o más años. Más allá del listado de actores perpetradores de violencia sexual, el informe del secretario general abordaba la evolución en 18 contextos. De los 18 contextos que fueron objeto de análisis en el informe del secretario general de la ONU, 12 eran países con conflictos armados de niveles elevados de intensidad durante 2022 –Etiopía (Tigré), Etiopía (Oromiya), Malí, Región Lago Chad (Boko Haram), Región Sahel Occidental, RDC (este), RDC (este – ADF), Somalia, Sudán (Darfur), Sudán del Sur, Myanmar, Iraq, Siria y Yemen– superando en general el millar de víctimas mortales anuales y generando graves impactos en las personas y el territorio, entre los que se incluía la violencia sexual relacionada con el conflicto armado. En seis de ellos también se produjo una escalada de la violencia durante el 2022 con respecto al año anterior –Etiopía (Oromiya), Malí, Región Sahel Occidental, RDC (este), Somalia y Myanmar. La mayoría de los actores armados identificados por el secretario general como responsables de violencia sexual en conflictos armados eran actores no estatales, algunos de los cuales habían sido incluidos en las listas de organizaciones terroristas de Naciones Unidas.

En 2022, 21 países que protagonizaban negociaciones de paz contaban con un Plan de Acción, que debía promover la participación de las mujeres en estos procesos. Nueve de estos países estaban en África (Camerún, Malí, Marruecos, Mozambique, RCA, RDC, Senegal, Sudán, Sudán del Sur); dos en Asia (Corea y Filipinas); ocho en Europa (Armenia, Azerbaiyán, Chipre, Georgia, Moldova, Serbia, Kosovo y Ucrania) y dos en Oriente Medio (Palestina y Yemen). Ninguno de los dos países en el continente americano con unas negociaciones en curso contaba con un Plan de Acción Nacional sobre la resolución 1325. Así, en 21 de las 39 negociaciones activas durante 2022 al menos uno de los actores gubernamentales negociadores contaba con un plan de acción que debía guiar su actuación en materia de inclusión de la perspectiva de género y de participación de las mujeres. Las 21 negociaciones y procesos de paz tuvieron lugar en Camerún (Ambazonia/ Noroeste y Suroeste), Malí, Marruecos–Sáhara Occidental, Mozambique, RCA, RDC, Senegal, Sudán, Sudán del sur, Sudán-Sudán del Sur, Corea (Corea, RPD–Corea, Rep. De y Corea, RPD–EEUU), Filipinas (MILF), Filipinas (NDF), Armenia-Azerbaiyan (Nagorno-Karabaj), Chipre, Georgia (Abjasia, Osetia del Sur), Moldova (Transnistria), Serbia–Kosovo, Rusia–Ucrania, Palestina y Yemen. Sin embargo, a pesar de contar con esta herramienta, la mayoría de negociaciones de paz continuaron excluyendo a las mujeres y tampoco



se incorporó la perspectiva de género en las dinámicas de los procesos de paz, poniendo en entredicho la eficacia de los planes de acción como herramientas de construcción de paz inclusiva.

de paz con el grupo armado Oromo Liberation Army (OLA) podría suponer una nueva oportunidad para que el país empiece a transitar hacia un nuevo escenario político, no exento de riesgos y fragilidad.

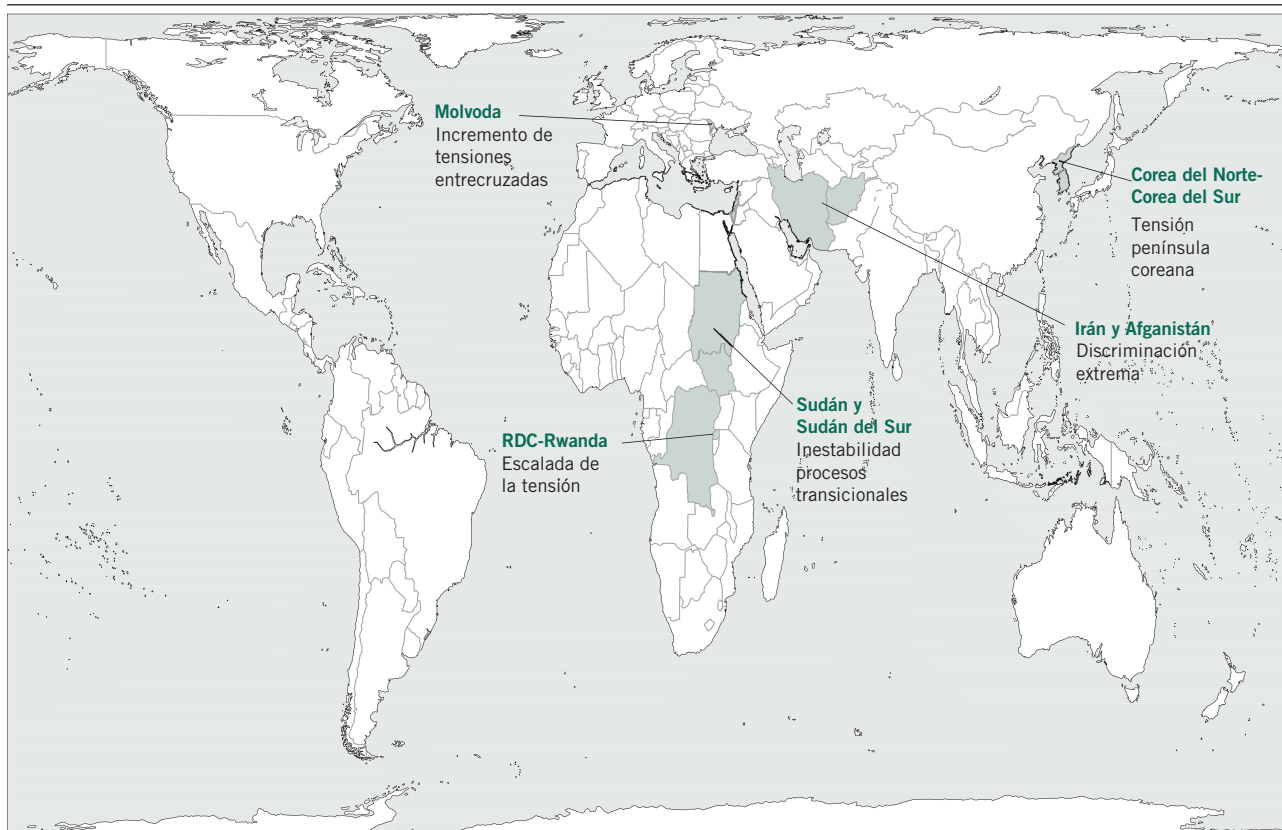
Oportunidades de paz y escenarios de riesgo

En el cuarto capítulo (Oportunidades de Paz), el informe identifica y analiza cinco escenarios propicios para que se den pasos positivos en términos de construcción de paz de cara al futuro. Las oportunidades identificadas hacen referencia a diferentes regiones y temas.

- **Etiopía:** Etiopía vive inmersa en un complejo abanico de retos, profundos cambios e inestabilidad agravados en los últimos años. A este clima de inestabilidad se sumó el inicio del conflicto armado en la región de Tigré en noviembre de 2020 y la grave escalada de la violencia en la región de Oromiya durante 2022, lo que parecía situar al país al borde del abismo. El cese permanente de hostilidades alcanzado entre el Gobierno Federal y las autoridades político-militares de Tigré, así como el inicio de las conversaciones

El informe Alerta! identifica y analiza cinco contextos propicios para que se den pasos positivos en términos de construcción de paz

- **Colombia:** El Gobierno colombiano está impulsando una política pública de construcción de paz conocida como “Paz Total”, mediante el diálogo con todos los actores armados activos en el país. Se trata un proyecto ambicioso en tanto busca resolver un conflicto multifacético, enquistado y protagonizado por múltiples y diversos actores armados. El Gobierno colombiano deberá ser capaz de sostener múltiples diálogos simultáneos para consolidar la paz en el país, en un escenario plagado de riesgos y obstáculos.
- **Venezuela:** La llegada al poder de nuevos gobiernos en América Latina y una cierta despolarización regional respecto de la crisis en Venezuela; el acercamiento de posiciones entre los Gobiernos de EEUU y Venezuela tras la invasión de Ucrania por parte de Rusia; la adopción de posiciones más conciliadoras, pragmáticas y posibilistas por parte del Gobierno y oposición en Venezuela; la suscripción de un acuerdo entre ambas partes en noviembre de 2022; y la celebración de una conferencia internacional sobre Venezuela en Bogotá parecen indicar una mayor predisposición



de las partes a superar la crisis del país a través del diálogo.

- **Yemen:** Después de ocho años de un conflicto armado de alta intensidad, el país se encuentra un escenario considerado como una oportunidad decisiva para intentar poner fin a las hostilidades. Esta expectativa responde a una confluencia de dinámicas: una tregua que ha reducido significativamente los niveles de violencia y que en la práctica se ha mantenido, pese a no ser renovada formalmente; el establecimiento de un canal de negociación entre Riad y los al-houthistas bajo la mediación de Omán; y el acercamiento y restauración de relaciones entre Arabia Saudita e Irán con posibilidades de repercutir en Yemen dado el papel de ambos países en el conflicto, entre otros factores. No obstante, existen aún importantes retos para consolidar las perspectivas de una paz sostenible e inclusiva en Yemen.
- **Promoción de la prevención y el diálogo:** El escenario internacional asiste a un grave deterioro de la seguridad humana de muchas poblaciones en contexto de conflicto, de la mano de procesos como el cambio climático, conflictos armados de mayor intensidad y rivalidad geoestratégica. Al mismo tiempo, la prevención de conflictos armados y la promoción de la resolución negociada de conflictos continúa teniendo vigencia y ha acogido en las últimas décadas expansión de actores, mecanismos y arquitecturas. El proceso de Nueva Agenda de Paz

impulsado por la ONU y el propio escenario global de conflictos incrementa la urgente necesidad y oportunidad de reimpulsar la prevención y el apoyo al diálogo.

En el quinto capítulo (Escenarios de riesgo), el informe identifica y analiza seis escenarios de conflicto armado y tensión que por sus condiciones pueden empeorar y convertirse en focos de inestabilidad y violencia todavía más graves.

- **Sudán-Sudán del Sur:** Los dos Estados enfrentan importantes crisis en sus procesos transicionales, marcados por la lucha de poder entre sus principales líderes, las dificultades en la construcción de un Ejército unificado y los tiempos y formas de devolución del poder a la ciudadanía. La última crisis abierta en Sudán en abril de 2023, que ha derivado en enfrentamientos armados entre el Ejército y los paramilitares, amenaza acabar con la frágil transición en el país, incrementar la crisis humanitaria en la región, así como generar un efecto contagio en los escenarios de inestabilidad de los países vecinos y, particularmente, en la vecina Sudán del Sur.
- **RDC - Rwanda:** En 2022 se deterioró gravemente la relación entre RDC y Rwanda como consecuencia de los choques esporádicos entre los cuerpos de seguridad de ambos países en la zona fronteriza y de las acusaciones hacia Rwanda de apoyar militarmente y logísticamente la ofensiva del

grupo armado M23 en Kivu Norte. Las diferentes iniciativas diplomáticas regionales han fracasado hasta el momento de cara a revertir la situación. Es imprescindible un análisis más profundo para comprender las dinámicas locales, regionales e internacionales que se encuentran en la génesis de este conflicto de cara a intentar promover su resolución.

- **Península coreana:** Tras un breve período de aproximación de posturas en las relaciones intercoreanas y de diálogo entre Corea del Norte y EEUU acerca de la desnuclearización de la península coreana (2018-19), en los últimos años, y muy claramente desde 2022, la tensión política y militar en la península coreana ha escalado ostensiblemente. Dicha escalada ha incluido, entre otras cuestiones, un aumento de la tensión militar y episodios bélicos entre Corea del Norte y Corea del Sur en la frontera terrestre y marítima, un incremento sin parangón en el número de lanzamiento de misiles por parte de Corea del Norte, una creciente asertividad de Corea del Sur en la respuesta a los ensayos armamentísticos de Pyongyang, la reanudación del programa nuclear y la fabricación de nuevo armamento por parte de Corea del Norte, el incremento de la tensión entre Corea del Norte y Japón, y la creciente cooperación entre EEUU y Corea del Sur en materia nuclear.
- **Moldova:** El país es escenario de un incremento de tensiones multidimensionales y entrecruzadas, influidas por la invasión de Rusia a Ucrania. El deterioro de la situación ha tenido reflejo en ámbitos

El informe analiza cinco escenarios de conflicto armado y tensión que por sus condiciones pueden agravarse de cara al futuro

como riesgos de extensión de la guerra a Moldova, denuncias de planes de golpe de Estado encubierto, riesgo de mayor polarización con expresión territorial y crisis socioeconómica. Moldova afronta a corto y medio plazo riesgos de incremento o cronificación de tensiones entrecruzadas, que requieren del fortalecimiento del apoyo internacional en ámbitos

que contribuyan a la prevención de una extensión del conflicto en Ucrania, a la cohesión y fortalecimiento democrático y a la seguridad humana.

- **Irán y Afganistán:** El agravamiento de las políticas discriminatorias contra las mujeres y la intensificación de los intentos por controlar sus vidas y sus cuerpos en Irán y Afganistán han estado en el foco mediático, en parte por las manifestaciones de protesta y resistencia lideradas por las propias mujeres frente a la misoginia y las vulneraciones sistemáticas de sus derechos y libertades. Ante la discriminación extrema, sistemática y estructural contra las mujeres en ambos países incluso se ha articulado una propuesta de reconocimiento de la situación como un crimen de apartheid de género. Múltiples actores han denunciado esta deriva contra las mujeres y expresado su alarma ante la respuesta represiva de estos regímenes. Pese a la sonora reacción internacional, existe el riesgo de que tanto Teherán como Kabul persistan en sus políticas y que la situación de las mujeres en ambos países se agrave o perpetúe, de que la atención mediática vaya menguando y de que algunos actores de la comunidad internacional opten por una aproximación utilitarista de la defensa de los derechos de las mujeres, que los impulse o ignore en función de intereses coyunturales.

Resumen de la conflictividad global en 2022

Continente	Conflicto armado			Tensión			TOTAL
	Alta	Media	Baja	Alta	Media	Baja	
África	<i>Camerún (Ambazonia/ Noroeste Suroeste)</i> Etiopía (Oromiya) <i>Etiopía (Tigré)</i> <i>Malí</i> Mozambique (norte) Región Lago Chad (Boko Haram) Región Sahel Occidental <i>RDC (este)</i> RDC (este-ADF) <i>Somalia</i> <i>Sudán (Darfur)</i> <i>Sudán del Sur</i>	<i>RCA</i> <i>Sudán (Kordofán Sur y Nilo Azul)</i>	Burundi <i>Libia</i>	Burkina Faso <i>Chad</i> Etiopía Kenia <i>Malí</i> Nigeria Nigeria (Biafra) <i>RDC – Rwanda</i> Somalia (Somalilandia-Puntlandia) <i>Sudán</i>	Argelia Benín Costa de Marfil Djibouti Etiopía – Egipto – Sudán Etiopía – Sudán Guinea Guinea-Bissau <i>Marruecos – Sáhara Occidental</i> RDC Túnez Uganda	África Central (LRA) Eritrea <i>Eritrea – Etiopía</i> Eswatini Guinea Ecuatorial <i>Mozambique</i> Níger Nigeria (Delta Níger) Rwanda Rwanda – Burundi <i>Senegal (Casamance)</i> <i>Sudán – Sudán del Sur</i> Tanzania Zimbabwe	
SUBTOTAL	12	2	2	10	12	14	52
América		<i>Colombia</i>		Ecuador <i>Haití</i> México Perú <i>Venezuela</i>	Brasil Chile El Salvador	Bolivia Colombia Cuba EEUU Guatemala Honduras Jamaica Nicaragua	
SUBTOTAL		1		5	3	8	17
Asia y Pacífico	<i>Myanmar</i>	Afganistán <i>Pakistán</i> Pakistán (Baluchistán)	Filipinas (Mindanao) <i>Filipinas (NPA)</i> India (CPI-M) India (Jammu y Cachemira) <i>Tailandia (sur)</i>	<i>Corea, RPD – EEUU, Japón, Rep. de Corea</i> <i>Corea, RPD – Rep. de Corea</i> India – China India – Pakistán Indonesia (Papúa Occidental) Kazajistán Kirguistán – Tayikistán Papúa Nueva Guinea Sri Lanka	Bangladesh China – Japón China – Taiwán Mar de la China Meridional Pakistán Tayikistán Tayikistán (Gorno-Badakhshan) Uzbekistán (Karakalpakistán)	China (Hong Kong) China (Tíbet) China (Xinjiang) China – EEUU Corea, RPD Fiji India <i>India (Assam)</i> India (Manipur) <i>India (Nagalandia)</i> Indonesia (Sulawesi) Japón – Rusia (Islas Kuriles) Kirguistán Lao, RPD Tailandia Uzbekistán	
SUBTOTAL	1	3	5	9	8	16	42
Europa	<i>Rusia – Ucrania</i>	Turquía (sudeste)		<i>Armenia-Azerbaiyán (Nagorno-Karabaj)</i>	Belarús Bosnia y Herzegovina Moldova <i>Moldova, Rep. de (Transnistria)</i> Rusia <i>Serbia – Kosovo</i> Turquía Turquía - Grecia, Chipre	<i>Georgia (Abjasia)</i> <i>Georgia (Osetia del Sur)</i> Rusia (norte del Cáucaso)	
SUBTOTAL	1	1		1	8	3	14
Oriente Medio	Iraq Siria <i>Yemen</i>		Egipto (Sinaí) Israel-Palestina	Irán <i>Irán-EEUU, Israel</i> Israel-Siria-Líbano	Egipto Irán (noroeste) Irán (Sistán) Baluchistán) Líbano	Arabia Saudita Bahrein Iraq (Kurdistán) <i>Palestina</i>	
SUBTOTAL	3	0	2	3	4	4	16
TOTAL	17	7	9	28	35	45	141

Se señalan en cursiva los conflictos armados y tensiones con negociaciones de paz, ya sean exploratorias o estén formalizadas.